

## ARTÍCULO

---

# Una aproximación a las especificidades del proceso de acumulación en Paraguay<sup>1</sup>

*An approach to the specificities of the accumulation process in Paraguay*

Alhelí González-Cáceres<sup>2</sup>

### Resumen

En este artículo se presentan las especificidades del desarrollo capitalista en Paraguay, analizando, por un lado, el papel de la renta de la tierra en la acumulación de capital y, por el otro, el ciclo del capital productivo y su realización. Se sostiene que existen evidencias de un nuevo eje de acumulación basado en la predominancia del sector terciario, específicamente, de los capitales que operan en el comercio y en la intermediación financiera, frente a un repliegue del sector primario exportador. En ese sentido, en este trabajo se presentan los elementos que determinan el despliegue de las relaciones sociales capitalistas con especificidades propias en las que, además de la obtención de una renta diferencial en el sector primario, tienen lugar dinámicas de transferencias de valor desde la economía dependiente hacia los

---

1 Artículo basado en la investigación en opción al grado de Máster en Ciencias Sociales con mención en Desarrollo Social e Investigación titulada “*Renta de la tierra y acumulación de capital. Debates teóricos desde el marxismo para la comprensión de la estructura económica y social paraguaya a partir de sus determinaciones históricas*” presentada en septiembre de 2022 en FLACSO Paraguay.

2 Doctoranda en Economía. Instituto de Industria, Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, Argentina. Máster en Ciencias Sociales, FLACSO Paraguay. Economista por la Universidad de Pinar del Río, Cuba. Docente e investigadora. Presidenta de la Sociedad de Economía Política del Paraguay y Directora de la Sociedad de Economía Política y Pensamiento Crítico en América Latina. Integra el GT de CLACSO “Crisis y Economía Mundial” y “Estudios Críticos del Desarrollo Rural”, del cual es coordinadora para el periodo 2022-2025. Área Temática: Economía Política. Correo: alhelicaceres@seppy.org.py ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7271-9880>.

países industrializados, lo que esboza una forma particular de reproducción capitalista que incorpora la superexplotación de la fuerza de trabajo como un elemento dinamizador. Como estrategia metodológica se adoptó el método materialista – histórico y dialéctico.

**Palabras clave:** capitalismo, acumulación, especificidades, desarrollo, Paraguay.

### Abstract

*This article presents the specificities of capitalist development in Paraguay, analyzing, on the one hand, the role of land rent in capital accumulation and, on the other hand, the cycle of productive capital and its realization. It is argued that there is evidence of a new axis of accumulation based on the predominance of the tertiary sector, specifically, of capital operating in trade and financial intermediation, as opposed to a retreat of the primary export sector. In this sense, this paper presents the elements that determine the unfolding of capitalist social relations with their own specificities in which, in addition to obtaining a differential income in the primary sector, there are dynamics of value transfers from the dependent economy to the industrialized countries, which outlines a particular form of capitalist reproduction that incorporates the super-exploitation of the labor force as a dynamizing element. The materialist-historical and dialectical method was adopted as a methodological strategy.*

**Keywords:** capitalism, accumulation, specificities, development, Paraguay.

### Introducción

Las discusiones en torno a los procesos de acumulación en las economías latinoamericanas son, en esencia, discusiones respecto a los problemas del llamado “subdesarrollo” y de cuáles serían las estrategias para dar el “salto” que permita avanzar hacia el mundo desarrollado. De este modo, desarrollo y subdesarrollo son presentados como procesos diferenciados; como etapas que se suceden la una a la otra; o como dos caras de una misma moneda que permiten, no obstante, el paso de una cara a la otra (Rostow, [1960] 1993; Seers y Gevenini, 1967; Prebisch, 1959).

La tradición marxista discute con la noción misma del subdesarrollo, entendiendo que, si bien se presentan distinciones cuantitativas y cualitativas entre las economías de los países más avanzados y las economías

latinoamericanas, estas distinciones constituyen la especificidad del propio desarrollo capitalista o, dicho de otra forma, constituyen el capitalismo posible para América Latina.

En esta línea, el artículo que se presenta aporta al debate en torno a la forma que ha adquirido el despliegue, expansión y consolidación del capital como relación social dominante en Paraguay. Para ello, parte de indagar respecto a las determinaciones del proceso de acumulación y, en el marco de esta discusión, aborda la cuestión de la renta de la tierra, los diferenciales de productividad y el ciclo del capital productivo en el país, con la intención de colocar elementos que permitan avanzar hacia la comprensión de la reproducción de capital en el país y su correlato, tanto en el ámbito de la reproducción de la fuerza de trabajo y de las posibilidades de desarrollo de las fuerzas productivas (Marx, [1894] 2009:791-822; Iñigo Carrera, 2017:10-18; Marini ([1973] 2008).

### **Problema de investigación**

En los estudios socioeconómicos sobre Paraguay, por lo general, se ha incurrido en el análisis de las dinámicas de concentración de la tierra y sus impactos económicos y socioambientales, así como se ha estudiado la configuración de las cadenas de valor en las agroindustrias o, en su defecto, se ha ahondado en los mecanismos de captura, tanto del Estado, como de las políticas tributarias por parte de los actores del agronegocio, entre otras problemáticas asociadas a la tenencia de la tierra (Rojas Villagra, 2009; Guereña y Rojas Villagra, 2016; Costa, Levy y González, 2018; Fogel, Costa y Valdéz, 2020, Serafini Geoghegan, 2017). Sin embargo, se ha dejado de lado el estudio de la configuración del ciclo del capital productivo y de su expresión en la estructura económica y, por ende, en la del mercado de trabajo, generando una forma particular de reproducción de la clase trabajadora y de relaciones políticas expresadas en el tipo de Estado.

De lo anterior se desprende que este estudio presente como pregunta guía de investigación, visualizar los determinantes del proceso de acumulación de capital en la formación social paraguaya, mediante la movilización de categorías como renta de la tierra, diferenciales de productividad y el ciclo del capital. Estas categorías permiten observar la dinámica de la acumulación y reproducción del capital en su conjunto, como parte de una totalidad mundial que se expresa bajo formas nacionales específicas.

## **Renta de la tierra y diferenciales de productividad en la acumulación de capital. Una revisión teórica**

En los últimos años ha cobrado renovada relevancia en el debate económico, la explicación de las causas del rezago productivo de América Latina y, en definitiva, de cómo se organiza en la región la dinámica de acumulación capitalista. En este terreno se ubica la interpretación que realiza Juan Iñigo Carrera (2015) respecto a las especificidades de las economías latinoamericanas que encuentran en la renta de la tierra el principal eje de acumulación.

Sin embargo, en los planteamientos de Iñigo Carrera (2015) subyace la noción ricardiana de especialización productiva con base en las ventajas comparativas, al asumir que, durante el proceso de expansión capitalista, los capitales concurren – y lo siguen haciendo - hacia espacios en los que la productividad del trabajo es mayor. De acuerdo con esto, el modo de producción capitalista encuentra concreción bajo la forma de unidades nacionales específicas que encuentran en la posibilidad de capturar mayor parte del plusvalor bajo la forma de renta diferencial.

Así, la elevada productividad del trabajo en el sector primario en estas unidades nacionales explicaría el hecho de la producción de mercancías portadoras de renta de la tierra, con la finalidad de abastecer de medios de producción y medios de vida para el proceso de acumulación de los países de mayor desarrollo relativo. Esta dinámica posibilitaría el abaratamiento de los medios de vida de la clase obrera en estos países, resultando en el aumento de la tasa de plusvalor (Iñigo Carrera, 2015).

Siguiendo a Iñigo Carrera (2015) la elevada productividad del trabajo en estas ramas de la producción de mercancías, incluso, “mucho más alta que la se podía alcanzar en los países clásicos”, genera una renta diferencial que, por momentos, se presenta como renta de simple monopolio que permite el abaratamiento de las mercancías sin cortar el ciclo de su realización. No obstante, los países clásicos han desarrollado formas de recuperación de la renta que fluye hacia los nuevos espacios de acumulación, algunas de estas formas de recuperación de la renta son la deuda externa y sus elevadas tasas de interés.

De lo anterior deriva otra categoría central en el planteamiento de Iñigo Carrera (2015), la venta de fuerza de trabajo por debajo de su valor, lo que constituye un proceso de “estrangulamiento” que se expresa en la contracción del conjunto de la masa salarial. Esta venta de la fuerza de trabajo por debajo de su valor ocurre gracias a que la forma de valorización no concluye con la extracción de plusvalía normal, ni es expresión solo de la recuperación de la

renta de la tierra, sino que es, abiertamente, la compra de fuerza de trabajo por debajo de su valor.

En este orden, el desarrollo capitalista se presenta como un proceso esencialmente contradictorio en el sentido de que la organización del trabajo expresa la contradicción entre su contenido social y el carácter privado de su apropiación o realización. Así, la “unidad general de la organización social” va estableciéndose conforme tiene lugar el proceso de circulación de los capitales individuales en los que el desarrollo antagónico del proceso se expresa bajo la forma de la competencia y la lucha de clases, tomando formas políticas específicas cuya relación objetivada aparece teniendo la potestad de imponerse por sobre el contenido antagónico, es decir, aparece bajo la forma del Estado (Iñigo Carrera, 2008:1-37).

Si bien la noción de renta de la tierra para el análisis de las dinámicas de acumulación de capital aporta claridad en cuanto a los determinantes de la producción de mercancías agrarias y las formas que adquiere la reproducción de la fuerza de trabajo, la categoría es, al mismo tiempo, insuficiente para dar cuenta de las particularidades que adquiere la reproducción del ciclo del capital en su conjunto y, junto con ello, de las transferencias de valor que tienen lugar entre las economías. De esta manera, se incorpora al análisis los planteamientos de la Teoría Marxista de la Dependencia (TMD) que plantea la ruptura de los ciclos del capital productivo, lo que condiciona, por un lado, la reproducción de la fuerza de trabajo en condiciones de superexplotación, y, por el otro, de dinámicas de transferencia de valor que reproducen las condiciones de dependencia.

Puede decirse que existe una suerte de encuentros y desencuentros entre la TMD y el enfoque ñinguista respecto a las especificidades del proceso de acumulación de capital en América Latina. Carrera (2015) discute las nociones “subdesarrollo”, “atraso” y “deformación”, categorías que, a su criterio, derivan de una comprensión equivocada del proceso de acumulación entendido como una unidad que se compone de formas nacionales que adquieren especificidades y potencialidades históricas.

Este planteamiento lo conduce a sostener que, si se asume que la región se “integra” o “inserta” en la economía mundial en el período colonial, por defecto, al observarse que los procesos nacionales de acumulación no se asemejan a los “originales”, tiene lugar un caso de “subdesarrollo”, de procesos que se han “desviado de la normalidad”, en lugar de considerarlos como una forma nacional específica del proceso de acumulación que contiene en su propio seno la negación de sí mismo (Iñigo Carrera, 2015).

En efecto, como resultado lógico de este análisis, la renta de la tierra es presentada como el elemento central de los procesos nacionales de acumulación en América Latina, es decir, se presentan como “la forma social específica”, que tiene como base material condicionamientos naturales que escapan al control del capital y que afectan particularmente a la productividad del trabajo agrario, así como a la duración del proceso productivo en una determinada rama de la producción social y que es apropiada por los diferentes capitales que actúan en el espacio nacional, siendo la apropiación privada de la renta, la potestad jurídica derivada del ejercicio del monopolio sobre la tierra en la que tienen lugar aquellos condicionamientos naturales que se han constituido como su base material, las cuales resultan incompatibles con la valorización bajo condiciones normales (Carrera, 2015).

Por su parte, Marini ([1978] 2008) expone que la exportación de alimentos y materias primas por parte de América Latina se realiza en función al desarrollo industrial europeo y, por consiguiente, ha coadyuvado al decrecimiento del capital variable, necesario para el incremento de la productividad sobre la base del capital constante y, por consiguiente, necesario para no presionar la cuota de ganancia hacia la baja.

Esto es así, como consecuencia de la superioridad tecnológica de los países industriales, ante lo cual los países dependientes tuvieron que “echar mano” del único mecanismo de compensación del que disponían, que no era otro que el de la súper explotación de la fuerza de trabajo, lo que permite explicar el desarrollo de economías exportadoras de materias primas y alimentos, pese a la desigualdad en los términos de intercambio. Asimismo, sostiene que la súper explotación no surge del intercambio desigual, sino que es, precisamente, la racionalidad mercantil propia del régimen capitalista la que empuja a la súper explotación, basándose esta en sus términos más fundamentales, en la conformación de una superpoblación relativa cuya dinámica impacta en el mercado de trabajo (Marini, [1978] 2008).

Asimismo, Marini señala que el aumento de la productividad del trabajo no deriva necesariamente en una disminución en el precio de las mercancías, puesto que estas pueden venderse por encima de su valor si la competencia entre los diferentes capitales no opera en sentido contrario. Por tanto, “la jornada más intensiva de trabajo de una nación se traduce en una expresión monetaria más alta que la jornada menos intensiva en otro país”, precisamente es este hecho el que el autor señala como elemento central al hablar del deterioro en los términos de intercambio, puesto que en el mercado mundial interactúan economías con diferentes intensidades medias de trabajo, lo que conduce a que normalmente tengan lugar transferencias de valor a través de los precios, en detrimento de las economías con bajos niveles de industrialización (Marini, [1978] 2008).

La categoría súper explotación de la fuerza de trabajo se encuentra en discusión en el campo de la TMD, la polémica entre Claudio Katz y Jaime Osorio (2018) presenta elementos interesantes en torno a la sobreexplotación del trabajo. Las controversias en torno a esta categoría parten de los postulados del propio Marini (1996:249, citado en Katz, 2018), quien sostiene que la retribución de la fuerza de trabajo por debajo de su valor presenta una tendencia a expandirse hacia las economías más desarrolladas.

Esta formulación ha generado diversas críticas que parten de plantear que, si la sobreexplotación del trabajo se presenta en realidad en todo el sistema capitalista, deja, por tanto, de constituirse en la singularidad del desarrollo del capital en América Latina. Es decir, pierde la especificidad y retrata en realidad las nuevas formas de explotación del trabajo que tienen lugar en el siglo XXI. Sin embargo, si se preservara el sentido del concepto, negando su expansión al resto de las economías, quedaría “en suspenso” la interpretación respecto a la cada vez mayor precarización de las condiciones del trabajo a escala mundial (Katz, 2018).

Las candentes discusiones en torno al problema del desarrollo – subdesarrollo, dan cuenta precisamente, de las particularidades que adopta la reproducción del capital en la región, mediada por los procesos de colonización y saqueo, en extremo violentos, que propiciaron el desarrollo de las fuerzas productivas en los países centrales, no en términos idílicos, por supuesto, mientras que, análogamente, las formaciones sociales periféricas y dependientes estructuraron su vida económica y social en función a las exigencias de la acumulación de las potencias imperialistas.

De modo que, comprender la actualidad de la vida económica y social de América Latina no es posible sin que en la discusión se incluyan la colonización y el genocidio americano, que sentaron las bases para el despliegue del modo de producción capitalista, junto con sus leyes y, por supuesto, sus contradicciones. En este sentido, el método marxista aporta a la comprensión de que, en el desarrollo multilíneo de la historia, la concreción de la reproducción social se expresa en la multiplicidad de formas en las que se ha organizado la producción social de la vida (Kohan, 2020).

### **Especificidades de la economía paraguaya**

Si se comprende la especialización productiva de la economía paraguaya desde un enfoque ricardiano, se caería en la simplicidad de explicarla como consecuencia de los elevados niveles de productividad que presenta el agro paraguayo, en términos de la relación entre la producción de las mercancías agrarias y el capital utilizado.

En efecto, el agro paraguayo evidencia elevados niveles de productividad y, a este respecto, Setrini *et. al* (2020) tomando datos de la base estadística del Foro Mundial de la Alimentación (FAO) señalan que, a diferencia de Argentina, Brasil y Estados Unidos; en el agro paraguayo la inversión de capital no sólo es más baja, sino que presenta una tasa de retorno mucho mayor. Asimismo, mientras la inversión de capital agrario ha logrado converger en el agro brasilero y estadounidense en torno a 1.400 dólares por hectárea entre los años 1995 y 2013, en Paraguay, la inversión de capital en el agro se sitúa en menos de 200 dólares por hectárea. Análogamente, en el agro paraguayo el capital invertido presenta un retorno de 2,11 dólares por cada dólar invertido, mientras que, en Brasil, Estados Unidos y Argentina esta cifra varía entre 0,50 y 0,64 dólares (Setrini, *et. al.* 2018:16-18).

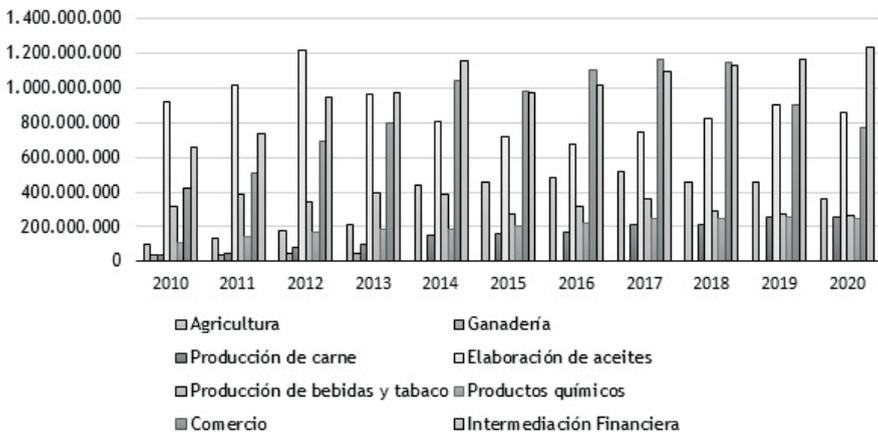
Si observamos los diferenciales de productividad en el agro, sería lícito suponer que, en efecto, es la elevada productividad la responsable de la especialización productiva de la economía paraguaya, sin embargo, esta interpretación fragmentada, predominante en el análisis económico, no logra dar cuenta de la reproducción del capital como unidad de carácter histórico cuya expansión geoespacial se encuentra determinada. Esto es que, el capital en su ciclo de valorización atraviesa diferentes transformaciones, asumiendo las formas de capital – dinero; capital – mercancías y capital productivo. En situaciones históricas específicas, el capital asume determinadas formas en diferentes ramas de la producción, no obstante, solo algunos de estos sectores y/o ramas de la producción, son las que logran concentrar los mayores flujos de capital, constituyéndose, por tanto, en ejes de acumulación y de reproducción del capital. El hecho de que se constituyan ejes de acumulación, significa que el capital privilegia a determinados sectores o ramas, como motores de la valorización del capital (Osorio, 2005).

El establecimiento de determinados patrones de acumulación por parte del capital, implica que, durante su proceso de metamorfosis (D-M (MP ... FT) ... P'...D')<sup>3</sup> el capital dirige la inversión hacia sectores privilegiados, utiliza cierto tipo de tecnologías y de medios de producción, explotando de manera diferenciada a la fuerza de trabajo y produce determinados valores de uso, destinándolos hacia mercados que se ajusten a sus necesidades, pueden ser internos o externos. Este proceso visto como totalidad, en su conjunto, permite dar cuenta de las dinámicas que tienen lugar en los procesos de acumulación y reproducción del capital (Osorio, 2005).

---

3 La fórmula del capital expresa esa metamorfosis del Dinero, Capital-Dinero, Capital-Mercancías, Capital-Productivo y Dinero incrementado.

**Gráfico 1.** Saldos de Inversión Directa por actividades económicas 2010-2020

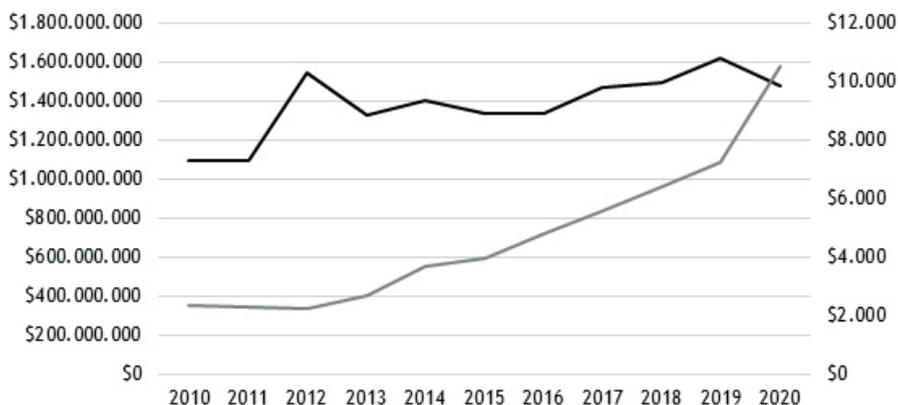


Fuente: Elaboración propia con base en datos del Anexo Estadístico de Inversión Directa del Banco Central del Paraguay.

Si bien el sector primario exportador fue durante varias décadas el principal destino de la inversión extranjera, en el Gráfico 1 se puede observar que en los últimos diez años ha ido replegándose, mientras que sectores como el comercio y la intermediación financiera han ido en aumento, concentrando cada vez más los volúmenes de capital que fluyen hacia el país, dando cuenta de un nuevo eje de acumulación y reproducción del capital basado en el sector de los servicios y del capital ficticio y especulativo.

Los datos permiten inferir que, si bien la tasa de retorno del capital agrario es significativamente mayor que en las economías vecinas y en Estados Unidos, los capitales van dirigiéndose cada vez más, hacia el sector especulativo, lo que podría considerarse como respuesta a indicios de caída en la tasa de ganancia en el sector primario exportador, a pesar de la presencia de una renta diferencial de la tierra que permite la reproducción de los capitales sobrantes que operan a escala del mercado interno y sin posibilidades de valorización normal (Maito, 2017).

**Gráfico 2.** Relación Saldo de Inversión Directa y Deuda Externa



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Anexo Estadístico de Inversión Directa del Banco Central del Paraguay.

El Gráfico 2 da cuenta de la relación entre la contracción de la inversión en el conjunto de la economía y, como resultado, la necesidad de impulsar el endeudamiento externo no sólo como mecanismo de apalancamiento del déficit fiscal, sino, sobre todo, como mecanismo de compensación en la caída de la rentabilidad de la economía en su conjunto. La deuda externa constituye precisamente uno de los dispositivos de transferencias de valor desde las economías dependientes hacia los países cuyo ciclo del capital productivo expresa una industrialización orgánica que permite la valorización del capital – mercancía tanto en el mercado interno (por su volumen) como en el mercado externo (Maito, 2017).

En el caso de la economía paraguaya, el ciclo del capital se presenta recortado, determinado, además, por el tipo de valores de uso que se producen y comercializan, y cuyo ciclo de valorización ocurre en el exterior, fragmentando el ciclo del capital y negando, en esencia, toda posibilidad de industrialización orgánica, siendo esta la singularidad que adquiere el proceso de acumulación capitalista en los países dependientes. El sector de la producción sojera y ganadera es expresión de esta dinámica, en donde el ciclo del capital no logra completarse en los márgenes del mercado local, puesto que las necesidades de acumulación superan las posibilidades de realización que ofrece el mercado paraguayo, de escaso volumen y baja capacidad de consumo del conjunto de la población (Fretez-Bobadilla, 2016).

En la estructura económica basada en la especialización productiva en el sector primario exportador (en evidente repliegue) se puede visualizar la aparición de un nuevo eje de acumulación que, junto con el sector primario, condicionan la reproducción de la fuerza de trabajo. Esto dado que, en las economías dependientes, la forma predominante de transferencia de valor es la que tiene lugar mediante los diferenciales de productividad, transferencia que se funda sobre la base del aumento de la tasa de explotación. Esto se verifica a nivel país, si observamos el ingreso mensual promedio, el cual ni siquiera alcanza el salario mínimo legal vigente, establecido en Gs. 2.289.324. Mientras que, análogamente, los obreros rurales ni siquiera logran percibir el monto señalado (INE, 2022).

En correspondencia a lo anterior, podemos señalar que el mercado de trabajo se caracteriza por la predominancia de la informalidad, que afecta a alrededor del 65% de la fuerza de trabajo ocupada, junto a la precariedad no sólo como una consecuencia directa de las condiciones en las que se desarrolla la producción de valores de uso que se realizan en el mercado externo, sino como condición necesaria de la acumulación capitalista en economías dependientes cuyo rezago productivo exige la sobre explotación del trabajo vivo (Osorio, 2014; INE, 2022)

La estructura productiva determina las formas en las que se reproduce la fuerza de trabajo, estableciendo especificidades que se basan en las diferentes composiciones orgánicas del capital. Los diferenciales de productividad han conducido a que el rezago productivo de las economías dependientes se compense con la desvalorización de la fuerza de trabajo, consolidando, a la vez, su condición de sobrepoblación relativa. La sobrepoblación relativa, así como el desempleo, constituyen elementos estructurales del modo de producción capitalista, en tanto el capital exige que constantemente una fracción de la fuerza de trabajo exceda a la población ocupada y se concentre en los polos comerciales e industriales de manera a tener un acceso más rápido a un ejército industrial de reserva. Este excedente de fuerza de trabajo disponible, elimina las trabas que la oferta de fuerza de trabajo pudiera imponer a la acumulación, además de regular el precio de venta de la fuerza de trabajo de los obreros ocupados (Cazón *et. al.* 2016).

En síntesis, el desarrollo del capitalismo en América Latina se funda sobre la propia negación de garantizar su reproducción con base al incremento de la capacidad productiva del trabajo, haciéndolo mediante el incremento de la tasa de explotación de la clase obrera. Lo anterior se explica, en tanto las formaciones sociales latinoamericanas se han estructurado históricamente en función a las exigencias externas y, por consiguiente, la realización de los valores producidos no se sostiene en la capacidad interna de consumo

de la masa de trabajadores. De modo que, la separación del ciclo del capital (producción y circulación) adquiere formas concretas que constituyen la especificidad de la reproducción capitalista en América Latina en general y, por supuesto, también en Paraguay.

## **Conclusiones**

La evidencia demuestra que, en efecto la formación social paraguaya presenta como especificidad el desarrollo dependiente, lo que no implica la negación del desarrollo capitalista, sino que este desarrollo ha tenido lugar bajo condiciones particulares que han condicionado su despliegue sobre la sociedad paraguaya.

La renta diferencial de la tierra agraria juega un papel relevante en la dinámica de acumulación de capital en Paraguay, puesto que permite la reproducción no sólo del proceso de acumulación que le da origen, sino que, al mismo tiempo, reproduce y perpetúa a la clase social que se apropia del remanente de valor producido por la clase obrera bajo la forma de renta diferencial.

Al mismo tiempo, esta renta permite la reproducción de capitales sobrantes que no logran valorizarse bajo condiciones normales de reproducción y exigen para ello la súper explotación de la fuerza de trabajo, subsidios estatales y endeudamiento externo, como formas, además, del curso de apropiación que toma la renta en un escenario de permanente disputa por la apropiación del plusvalor, condicionando la estructura del mercado de trabajo, signado por la precariedad, informalidad y contracción de la masa salarial en su conjunto.

La fragmentación del ciclo del capital productivo en el país, así como la predominancia de pequeños capitales sobrantes que operan a escala nacional con bajos niveles de productividad, responden a las propias leyes de la acumulación, en donde el ciclo del capital hegemónico marca el devenir de la economía, esto es, el eje de acumulación, el cual se expresa en una forma particular de Estado.

## **Referencias bibliográficas**

Cazón, F., Kennedy, D., & Lastra, F. (2016). Las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo como forma de la especificidad de la acumulación de capital en Argentina: evidencias concretas desde mediados de los 70. *Trabajo y Sociedad*. Núm,27, 305-327.

- Costa Garay, S., González Cáceres, A., & Levy Sforza, A. (2018). *¿Agroindustrias para el desarrollo? Un análisis comparativo de los principales rubros agroindustriales y de su impacto en el desarrollo del país*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales y Sociedad de Economía Política del Paraguay.
- Fogel, R., Costa, S., & Valdéz, S. (2018). *Forjando privilegios: discursos, estrategias y prácticas del empresariado del agronegocio para la incidencia en la política tributaria paraguaya*. Buenos Aires: CLACSO.
- Fretez Bobadilla, A. (2016). *El sector productor de soja en Paraguay. Una primera aproximación*. Foz de Iguazu, Brasil: UNILA.
- Glauser, M. (2009). *La extranjerización del territorio paraguayo*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales .
- González - Cáceres, A. (2022). Estructura del mercado laboral y reproducción de la fuerza de trabajo en Paraguay en contexto de crisis y pandemia. *Revista Economía, Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central del Ecuador*, 29-38.
- INE. (2022). *Ocupación Informal EPHC 2016-2021*. San Lorenzo, Paraguay: Instituto Nacional de Estadísticas.
- Iñigo Carrera, J. (2015). La acumulación de capital en América Latina y la clase obrera. *Rebelión*. Recuperado de <https://rebellion.org/la-acumulacion-de-capital-en-america-latina-y-la-clase-obrera/>
- Kohan, N. (2020). El Marx tardío y la concepción multilínea de la historia. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 25, núm. 89, 55-67.
- Maito, E. E. (2017). Una aproximación a la medición de la renta del suelo en Paraguay (1996-2015). *Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales, revista del Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay*, Nro. 8, 123-150.
- Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la Dependencia* (11ª reimp., 1991 ed.). Ediciones Era.
- Katz, C. (2018). Aciertos y problemas de la superexplotación en la teoría de Mauro Marini. *Universidad Federal de Bahía*.
- Marx, K. (1894). *El Capital. Crítica de la Economía Política. El proceso global de la producción capitalista* (17ª reimp., 2009 ed., Vol. 6). (P. Scaron, Ed., & L. Mames, Trad.) Iztapalapa: Siglo Veintiuno Editores.

- Osorio, J. (2014). La noción de patrón de acumulación de capital. *Cuadernos de Economía Crítica*, núm. 1. *Sociedad de Economía Crítica*, 17-36.
- Osorio, J. (2018). ¿Renovación de la Teoría Marxista de la Dependencia o esbozo de una nueva teoría? *Rebelión*.
- Osorio, J. (2005). Patrón de reproducción del capital, crisis y mundialización. *Seminário Internacional REG*. Rio de Janeiro: CLACSO. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/reggen/pp17.pdf>
- Prebisch, R. (1959). El Mercado Común Latinoamericano. *Revista Integración y Comercio. Sección de Comercio Exterior*, Tomo IX, núm. 5, 25-31.
- Rostow, W.W. (1960) The stages of economic growth: An non-communist manifesto. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rojas Villagra, L. (2014). *La Metamorfosis del Paraguay. Del esplendor inicial a su traumática descomposición*. Asunción: Rosa Luxemburgo. BASE Investigaciones Sociales.
- Rojas Villagra, L., & Guereña, A. (2016). *Yvy Jára. Los dueños de la tierra en Paraguay*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales y OXFAM.
- Seers, D., & Gevenini, D. (1967). Las etapas del desarrollo económico de un país productor primario al promediar el siglo XX. *Desarrollo Económico*, 7(27), 211-232.
- Serafini, V. (2017) Élités y Captura del Estado. Paraguay: un estudio de caso. Asunción: DECIDAMOS y OXFAM. Recuperado de <https://www.decidamos.org.py/wp-content/uploads/2019/12/ELITE-y-CAPTURA-DEL-ESTADO-FINAL-WEB.pdf>
- Setrini, G., Borda, D., González, C., & Servín, B. (2020). *Transición Agraria en Paraguay. Evidencias empíricas y explicaciones teóricas*. Asunción: Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya con el apoyo del PROCENCIA.